

Empresarios ebreenses lamentan que se impida la movilidad comarcal

ACN
TORTOSA

El sector enoturístico afirma que se encuentra al «límite» y reclama que se apliquen medidas como en la Comunidad Valenciana

La Associació d'Empresaris de les Comarques de l'Ebre (AECE) lamenta que el Procicat haya mantenido la mayoría de las restricciones una semana más. Los empresarios pedían con urgencia que las cuatro comarcas se convirtieran en una unidad comarcal para permitir la movilidad en todo la región, tal y como pasa con el Alt Urgell y An-

dorra. «Estamos decepcionados; entendemos que en Barcelona se tengan que mantener las restricciones, pero aquí no tienen sentido», argumenta la presidenta de la AECE Maria José Fernández. La decepción, indignación y resignación también se extiende entre los empresarios que denuncian que se encuentran en una situación «límite» y proponen que el Gobierno siga las medidas implementadas en la Comunidad Valenciana.

Los empresarios ebreenses y del Priorat se quejan de que el Gobierno no haya escuchado sus demandas a la hora de flexibilizar las restricciones. El el Procicat prolongó siete días más la mayo-



El copropietario del restaurante Botànic de Tortosa prepara la reapertura de la terraza para la franja del mediodía. FOTO: ACN

ría de las medidas, como el mantenimiento de los horarios de la restauración o la limitación de la movilidad en el ámbito comarcal, y solo ha permitido retomar las actividades extraescolares y de ocio de los más pequeños.

«El Gobierno no nos ha escuchado, hemos visto las disputas internas entre ellos y esto nos ha hecho mucho daño a todos», la-

menta el presidente de Priorat Enoturisme Roger Felip. Destaca que sin movilidad no hay turismo y tampoco enoturismo y denuncia que con el mantenimiento de la limitación comarcal no se les permite recibir visitantes de comarcas vecinas. «Nos vemos agravados. ¿Somos ciudadanos de segunda o que está pasando?», se pregunta Felip.

En la misma línea, se han manifestado desde la AECE, que recuerdan que el Baix Ebre tiene 78.011 habitantes, el Montsià 68.263, la Ribera d'Ebre 21.870 y la Terra Alta 11.430. Este volumen, dice Fernández, no se puede comparar a los más de 2,3 millones del Barcelonès, los más de 900.000 del Vallès Occidental, más de 800.000 del Baix Llobregat y los más de 450.000 habitantes del Maresme.

A pesar de que los empresarios respetan las decisiones del Procicat, consideran que se encuentran en una situación «límite». «Desde el punto de vista económico y empresarial no son buenas noticias. Estamos pidiendo que se aligeren las medidas, sobre todo en restaurantes y turismo, que no son los culpables del que está pasando», señala la presidenta de la AECE.

Según datos de Priorat Enoturisme, que representa un tercio de los establecimientos de esta comarca, a causa de la pandemia el 20% de los establecimientos no están operativos, los alojamientos hoteleros están todos cerrados y entre un 20 o 30% de los restaurantes han bajado la persiana.